



Acto de Apertura del Curso Académico 2023/2024 de la Universidad de Granada

8 de septiembre de 2023

Les doy la bienvenida a la solemne apertura de un nuevo curso académico y les agradezco su presencia en este acto que renueva el encuentro de la representación de la sociedad y de sus instituciones con la comunidad universitaria. En este crucero Bajo del Hospital real se concentra simbólicamente en la mañana de hoy la vida universitaria de nuestras Facultades y Escuelas, de nuestros departamentos y centros de investigación en sus campus de Granada, Ceuta y Melilla. Espacios de conocimiento, de innovación, de cultura y reflexión crítica, comprometidos en su actividad diaria con la sociedad a la que servimos.

La inauguración de un nuevo curso en la Universidad es siempre una ocasión para celebrar, tiempo de recibir lo nuevo, de afrontar desafíos y proyectos personales y profesionales.

Una apertura con un significado especial para mí como Rector y para el nuevo equipo de gobierno de nuestra universidad que hace solo unos meses, en las pasadas elecciones, recibimos de forma mayoritaria la confianza de la comunidad universitaria. Tenemos el honor de liderar este proyecto renovado para la Universidad de Granada y, desde el profundo agradecimiento y la inmensa responsabilidad, afrontamos con determinación la

estimulante tarea de dar un nuevo impulso en la acción de gobierno para afrontar nuevos retos para nuestra querida Universidad. Lo hacemos con mucha ilusión, pero también con la confianza de partir de un punto de partida sólido.

Agradezco la tarea casi imposible de la Secretaria General a la hora de resumir eficaz y brillantemente, en la lectura de la Memoria Académica, la ingente actividad desarrollada en nuestra Universidad durante el curso 2022/2023. Los resultados arrojan un balance más que satisfactorio. Nuestros avances en docencia, investigación y transferencia, de proyección social de nuestra actividad nos sitúan, gracias a un trabajo colectivo cimentado en el esfuerzo de toda la comunidad universitaria, en una posición destacada en los rankings internacionales y en posiciones privilegiadas de liderazgo a nivel nacional y andaluz.

Desde esta tribuna quiero reiterar el agradecimiento público a la Rectora Pilar Aranda y a todo su equipo de gobierno por la entrega, generosidad y por los resultados de una gestión ejemplar que serán referencia en nuestro esfuerzo diario por la mejora de nuestra Universidad en los próximos años.

Mi agradecimiento y reconocimiento al profesor, compañero y amigo, Lázaro Rodríguez Ariza por su excelente lección inaugural, tan oportuna, tan necesaria y estimulante para un comienzo de curso en una universidad con alma, una universidad emprendedora y de fuerte impacto no solo en el sentido estrictamente económico sino en el sentido de compromiso y de creación de valor social en su entorno. Gracias Profesor Rodríguez Ariza, no solo por esta magnífica lección sino sobre todo por tu compromiso con la Universidad de Granada a lo largo de toda tu trayectoria académica. Has sido pionero e innovador en la gestión económico-financiera en nuestra universidad desde esa escuela particular y comprometida con la institución que es el Departamento de Economía Financiera y Contabilidad.

Un universitario al que siempre acudir en coyunturas difíciles y en desafíos estratégicos, del que siempre recibir el sabio consejo, la visión atinada de los problemas y con el que compartir el amor por nuestra universidad y la pasión por la mejora de su gestión cotidiana. En tu persona quiero reconocer el trabajo colectivo del centro del que formas parte, nuestra querida Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, uno de los pilares más sólidos e innovadores de nuestra Universidad. Una facultad que, gracias al impulso y a la senda marcada por los que fuisteis -permitidme la expresión- sus “padres intelectuales fundadores”, es hoy uno de los grandes referentes en docencia e investigación en el ámbito económico financiero y empresarial del sistema universitario andaluz y nacional

Enhorabuena también a nuestros nuevos doctores por haber alcanzado el mayor grado académico que la universidad concede. Este rito de investidura y de ingreso en el Claustro universitario es un reconocimiento que hace visible ante la sociedad vuestro esfuerzo y sacrificio, tanto el personal como el de vuestras familias. Representáis el mejor de nuestros frutos, sois talento que aportará el conocimiento para inventar el futuro, nuestro mejor futuro. Os deseamos los mayores éxitos profesionales y que, allí donde os lleve la vida, nunca olvidéis el rigor intelectual y el espíritu crítico en la búsqueda de la verdad que hemos intentado transmitir. Espero que vuestra vida quede ligada a esta vuestra casa, esta alma mater que para vosotros ya será siempre la Universidad de Granada.

Y quiero especialmente saludar en este día a los universitarios y universitarias que pisarán por primera vez el próximo lunes nuestros claustros y nuestras aulas. Para ellos una bienvenida especial, ellos reiniciarán la esencia de la misión educativa de la universidad, el encuentro entre estudiantes y docentes, el aprendizaje desde la inquietud intelectual, la formación desde la búsqueda de la verdad.

Como exhortaba el rector Unamuno en una apertura de curso en la Universidad de Salamanca: *“Ojalá viniereis todos henchidos de frescura sin la huella que os han dejado quince o veinte exámenes, y trayendo a estos claustros no ansia de notas sino sed de verdad y anhelo de saber para la vida”*

Cada septiembre lo nuevo invade nuestras aulas y se produce el encuentro, la comunión entre personas que es el significado originario que define a la universidad. En ese encuentro como institución asumimos la difícil e inmensa responsabilidad de estar a la altura de las expectativas de nuestro estudiantado, de sus anhelos y de sus proyectos de vida. Ofrecerles conocimientos, competencias profesionales, pero sobre todo hacer de la universidad el entorno que les permita crecer como personas íntegras como ciudadanos críticos y responsables, acompañarlos en su inserción profesional, inculcarles el emprendimiento como herramienta de futuro, internacionalizar su experiencia formativa y vital, hacer la universidad una experiencia de vida rica en sí misma.

Como institución debemos ser sensibles a sus problemas cotidianos, donde desde ya nos hemos puesto a trabajar en el diseño de un sello de calidad universitario que permita dar seguridad y confianza a nuestro estudiantado, a través del reforzamiento del servicio de alojamiento o las acciones para mejorar nuestros programas de atención de mejora del bienestar y de la salud física y emocional. Y por supuesto, el compromiso de poner nuestro sistema de ayudas y becas para hacer posible que la universidad pueda seguir siendo el mecanismo más potente de igualdad de oportunidades, un bien público del que no debe privarse a nadie por razones socioeconómicas o de otra índole.

Pero también hago un llamamiento a la responsabilidad, a que aprovechen esta oportunidad que os otorga la universidad

pública, para formaros en competencias profesionales, pero sobre todo en competencias humanas. Sed conscientes del regalo que la sociedad pone en vuestras manos con el esfuerzo solidario de todos. Aprovechénelo, hagan de su paso por la Universidad una inmersión en la cultura del trabajo y del esfuerzo, en la responsabilidad personal y social, crezcan en el valor del respeto, de la integridad moral y del compromiso social.

La apertura de un nuevo curso es siempre un motivo de celebración, pero sobre todo de renovación de compromisos, de fijar nuevos desafíos personales y académicos. De asumir nuevos retos.

Sin duda el de más calado será el del poner en marcha el proceso de adaptación a los nuevos cambios normativos que la nueva ley del Sistema Universitario nos ha dejado en primer plano de la agenda. Especialmente, el de la reforma estatutaria para el que la cuenta atrás ya está en marcha. En este próximo curso tendemos que abordar la compleja pero siempre ilusionante tarea de redefinir el modelo de universidad desde los márgenes de nuestra autonomía, la renovación de nuestro compromiso como universidad pública con nuevas funciones, competencias y estructuras. No me cabe la menor duda de que nuestra universidad sabrá estar a la altura del desafío como ya lo estuvo de forma ejemplar en la transición a la universidad democrática que sellaron nuestros primeros estatutos que sentaron las bases del modelo de universidad que somos y sobre el que siguieron avanzando las posteriores reformas de 2004 y 2011.

Una tarea colectiva a la que todos estamos llamados. Desde aquí, invito. a todos los sectores, de la comunidad universitaria, a departamentos, centros, a representantes de los trabajadores, a asociaciones estudiantiles, os animo a

participar activamente y a ser protagonistas de este proceso de debate y participación que pondremos en marcha en los próximos meses para que sigamos construyendo la Universidad de Granada del futuro con lo mejor del pasado y del presente.

Un segundo reto estratégico e institucional es el que se abre en el ámbito de nuestra oferta formativa. La reciente aprobación por el Gobierno andaluz del Decreto de Ordenación de las Enseñanzas Universitarias nos va a abrir una posibilidad para avanzar hacia la oferta de un mapa de titulaciones flexible, que aborde los requerimientos de la sociedad y del entorno socioeconómico, con un proyecto integral de desarrollo de competencias transversales orientadas a mejorar el grado de empleabilidad de nuestras egresadas y nuestros egresados. Debemos trabajar en la reorganización de nuestra oferta de titulaciones de grado, reforzar nuestra oferta de másteres conectándolos mejor con sectores estratégicos y explotar nuestra capacidad de virtualización.

Los plazos temporales marcados por el Decreto y por la Consejería son breves, quizás demasiado para la importancia estratégica y envergadura de la tarea, pero sea como fuere, tenemos que trabajar de forma inmediata e intensa. A nivel interno, con la colaboración y participación de los centros, de los departamentos y de la comunidad universitaria en general y de la ayuda y guía de nuestro Consejo Social para hacer una propuesta de oferta formativa más adaptada a las necesidades de nuestra sociedad y del tejido productivo. A nivel externo, tendremos que tejer alianzas para multiplicar la oferta para nuestro estudiantado de forma conjunta y colaborativa con otras universidades tanto andaluzas como internacionales.

Desde aquí le pedimos al Consejero y a todos su equipo que pongan determinación y voluntad política en este proceso, realismo en los compromisos y el acompañamiento de recursos materiales y técnicos. Todo es necesario para generar confianza en un proceso complejo en el que invertiremos

muchas energías, en el que será muy difícil llegar a acuerdos unánimes, porque no deberíamos frustrar en balde expectativas legítimas de las universidades y de sus facultades y escuelas, pero sobre todo de la sociedad.

El sistema público andaluz se juega mucho en ello, sobre todo en un contexto en el que vemos con preocupación la irrupción de nuevos agentes en el sistema de educación superior que pueden además incidir en la propia sostenibilidad del sistema público. Hablemos con claridad, la Universidad de Granada es y defiende un modelo universitario de servicio público como garantía de acceso en igualdad de oportunidades de la educación superior.

Como tal respetamos las legítimas iniciativas y proyectos de universidades privadas en el mapa universitario andaluz. No creemos que el problema sea la competencia entre universidades, lo único que demandamos es trabajar con los mismos requerimientos y con las mismas reglas de juego para llevar y tomar decisiones autónomas en cuanto a oferta formativa, a la calidad; y requerimientos de recursos y de plantilla. No es un debate entre universidad pública o universidad privada, es un debate sobre la calidad de la oferta de enseñanza universitaria. También esto nos refugiamos en la oportunidad que supone el desarrollo efectivo del decreto de enseñanzas y en el diseño de titulaciones y de un mapa universitario de universidades públicas y privadas

Pero sin duda, para la acción de gobierno de este equipo, hay un objetivo que debe sentar las bases materiales del futuro inmediato. El pasado 26 de julio y tras difíciles momentos y largas reuniones en el seno de la universidades del sistema universitario público andaluz, las universidades andaluzas sellamos un acuerdo entre los rectores para dar nuestro asentimiento a la propuesta del gobierno andaluz y de su

consejería sobre el nuevo Modelo de Financiación como instrumento esencial que debe garantizar a las universidades todos los recursos económicos necesarios para llevar a cabo el servicio público de la educación superior con los más elevados estándares de calidad y excelencia.

Desde la Universidad de Granada creemos en un sistema universitario público andaluz fuerte y cohesionado, en el que cada una de las universidades incorpore su propia especificidad para la fortaleza del conjunto. Creemos en la lógica de la cooperación y no de la competencia cuando se trata de garantizar el mejor servicio público de educación superior. Y en favor de ese interés superior hemos cedido pretensiones legítimas en favor del acuerdo final. Creemos sinceramente que puede ser una base estable para ir solventando paulatinamente la insuficiencia financiera crónica del sistema universitario andaluz y de la Universidad de Granada en particular.

Para nuestra Universidad, era y es vital la garantía de la cláusula de salvaguarda que nos garantiza la cobertura financiera básica para nuestros gastos de personal y de mantenimiento operativo; y desde esa base crecer responsablemente en el cumplimiento de los objetivos estratégicos y en los contratos programas particulares que establezcamos con la consejería para acometer nuestras necesidades singulares en el terreno de nuestro patrimonio y de nuestras infraestructuras Exijánnos responsablemente, en esta esta Universidad estaremos preparados y comprometidos para ofrecer los mejores resultados que socialmente nos demanden.

Pero es necesario que el modelo ahora solo dibujado en sus trazos gruesos, se traduzca en realidades y compromiso ciertos, porque sin asegurar esa senda comprometida de inversión en universidades hasta alcanzar el uno por ciento del PIB, con el objetivo de acercarnos progresivamente a los

niveles de financiación de los países de nuestro entorno, este importante acuerdo que fortalece al sistema quedará una vez más en papel mojado.

Tiene nuestro voto de confianza, Sr Consejero, confiamos en su compromiso con la universidad pública y confiamos en la voluntad política del gobierno andaluz, pero desde la máxima lealtad institucional reivindicaremos siempre con firmeza su cumplimiento.

Necesitamos recursos que nos permitan seguir haciendo lo que los resultados dicen que hacemos bien. El ranking de Shanghái ha situado de nuevo a la Universidad de Granada entre las 300 mejores universidades del mundo. Y lo hacemos además con un retorno especialmente importante para nuestro tejido económico y social. Nuestra Universidad es la universidad española que genera más impacto en su provincia, representando el 8% de su PIB. Necesitamos compensar en alguna medida, el enorme esfuerzo que nuestra Universidad hace por estar cada año en puestos de liderazgo y privilegio en el sistema universitario español y mundial; y que tanto cuesta mantener en un escenario de competitividad global.

Y desde ese modelo podemos sentar las bases para acometer, de forma realista, firme y transparente la financiación de los campus singulares de Ceuta y Melilla, que no deben ser vistos como un coste para el sistema andaluz, sino como una oportunidad para reforzar el propio sistema. Tenemos que tejer alianzas con las Ciudades Autónomas, la Junta de Andalucía y el Gobierno de la nación para actualizar y compensar el déficit crónico de financiación de los campus singulares que la Universidad de Granada padece.

La aplicación y desarrollo de este modelo establecerá las bases financieras con las que sostener las apuestas básicas del equipo de gobierno en los próximos meses

Una acción de gobierno que debe focalizarse en las personas y su bienestar, porque la Universidad ha de contribuir a ampliar el rango de oportunidades y ayudarlas a crecer en lo profesional y en lo personal, en la mejora continua y equitativa de sus condiciones laborales y mediante una apuesta decidida por el desarrollo de un plan de conciliación y la corresponsabilidad como compromisos inmediatos de gobierno. Y queremos hacerlo en un clima de diálogo, de colaboración, negociación y consenso, con todos los agentes implicados y con los representantes sindicales, con los que ya estamos trabajando en agendar un cronograma periódico y estable de negociación

Dar seguridad y confianza, mediante el mantenimiento de la política de promoción y estabilización del PDI y su adecuación a las exigencias de la LOSU, tratando de facilitar y acompañar a las personas implicadas en esos cambios. Trabajaremos durante este curso en la elaboración del mapa de departamentos como herramienta imprescindible para la planificación de la plantilla, elaborando planes para la renovación progresiva del profesorado, especialmente en los ámbitos más deficitarios,

Trabajaremos por generar un verdadero liderazgo en el PAS, dar autonomía en la toma de decisiones y para agilizar todos los trámites e impulsar nuevas formas de organización del trabajo. Nos encontramos ante una oportunidad histórica y la transformación digital debe ser nuestra aliada para impulsar una gestión más ágil, coordinada y polivalente. Negociaremos la implantación del teletrabajo, y formamos la flexibilidad horaria en los próximos meses.

Necesitamos una universidad más ágil, más flexible, más simple, más acomodada a los tiempos de la sociedad y de nuestro entorno. Debemos agilizar procesos internos y especialmente la gestión económico-financiera. Desde Gerencia se está ya trabajando en la elaboración de un plan de simplificación y mejora de la gestión económico-financiera que llevará su paquete fundamental de medidas y reformas en el proyecto de nuevos presupuestos y en la incorporación de las nuevas bases para la ejecución presupuestaria con el objetivo de eliminar trabas y cargas administrativas superfluas.

Y ha llegado el tiempo, de acometer un plan de infraestructuras sostenible y realista que incorpore acciones que mejoren y racionalicen los espacios de los centros, su habitabilidad como lugares de trabajo y la mejora de su eficiencia energética. Una memora de necesidades que estamos confeccionando y que empiece a dar soluciones efectivas a los problemas de los distintos campus. En los próximos meses se licitarán obras ya preparadas y, en otros casos, estamos preparando las correspondientes proyectos y licencias comprometidas como prioritarias en el programa electoral. Apostaremos por los proyectos estratégico transformadores, que deben ser paulatinamente desarrollados con financiación externa, sin comprometer la prioridad básica de dar repuestas a las necesidades de nuestros campus y de nuestros centros. Y ya en este curso, está previsto que tras la finalización del periodo de licitación podamos ver el inicio de las obras de rehabilitación de la piscina del Campus de Fuentenueva como espacio deportivo y de ocio universitario y ciudadano.

Nuestra conmemoración para el quinto centenario a partir del año 2026 y que culminará en el año 2031, será el pretexto para aglutinar toda nuestra capacidad de generación y dinamización

de cultura, como proyecto en el que desde cada departamento, centro o unidad, nos involucremos en esta gran iniciativa que más allá de la conmemoración nos permita redescubrir toda la riqueza patrimonial y ponerla al servicio de la sociedad y de la ciudad.

Señora alcaldesa, gracias por su presencia de nuevo en este acto, por su compromiso con esta institución. En los varios encuentros que hemos mantenido desde que asumimos, casi al mismo tiempo, nuestras responsabilidades al frente de la ciudad y de la universidad, coincidíamos en el compromiso firme de poner al servicio de la comunidad lo mejor de nuestras instituciones. Trabajar de forma conjunta en los ámbitos, no solo de la cultura, poniendo la conmemoración del V centenario de nuestra institución al servicio de la candidatura de Granada como capital europea de la cultura en el año 2031, sino también en el de la movilidad, de la estructuración urbanística, de proyectos de desarrollo económico y de sostenibilidad ambiental, de innovación social o de la cooperación y solidaridad. En este mismo mes nos sentaremos junto con nuestros equipos a establecer las acciones concretas y la hoja de ruta de un trabajo colaborativo cuyos frutos reafirmarán que la universidad y la ciudad son una realidad institucional indisoluble.

De la misma forma, reiteramos nuestro compromiso de seguir siendo fieles aliados de cualquier institución que nos proponga proyectos de futuro y compromisos con el territorio. Desde los importantes proyectos compartidos con la Diputación de Granada, como el del Geoparque, o con proyectos sobre el envejecimiento y vaciamiento de nuestro entorno rural, o de vincular universidad y la agenda urbana local a través del proyecto Impronta Granada; a la colaboración estrecha y ejemplar con el MADOC a través de nuestro centro mixto, o con el Patronato de la Alhambra, el PTS, el Parque de las Ciencias,

Sierra Nevada, Confederación de empresarios, Cámara de comercio, colegios profesionales o los municipios de la Costa y el papel que, junto a la autoridad portuaria de Motril, está consolidando nuestra Aula del Mar.

Les reitero el firme compromiso de la Universidad de Granada poner al servicio de la sociedad el liderazgo científico y el impulso coordinado con el resto de instituciones de los proyectos transformadores de nuestro entorno económico y social de dimensión mundial como el acelerador de partículas, IFMIF DONES, del ecosistema que se ha generado en torno a la inteligencia artificial o la apuesta por la sostenibilidad como hilo conductor del proyecto de rehabilitación de un espacio singular como es la Azucarera de san Isidro, un proyecto de desarrollo de un espacio de experimentación y cooperación público-privada para el conocimiento y la investigación multidisciplinar en sostenibilidad, la cultura y la creatividad.

En los últimos años, cada 15 de agosto, nos despertamos con la noticia de nuestra posición privilegiada en el Ranking de Shanghái. Este año nos volvía a situar entre las 300 mejores universidades del mundo la segunda de España y la primera universidad andaluza. Una posición que nos llena de satisfacción y orgullo, máxime por el contexto de tendencia de descenso conjunto de las universidades españolas que nos debe poner a todo el sistema universitario en alerta.

Uno de los secretos de este éxito es el de haber sabido alinear siempre a equipos de gobierno, centros, departamentos e institutos en la consecución prioridades y objetivos esenciales. Una institución de grandes dimensiones y compleja, pero cohesionada y con un modelo de universidad, una hoja de ruta que tiene como referencia la investigación y su transferencia. Terreno en el que los resultados nos avalan para continuar una estrategia decidida por las políticas de captación de talento, por la alineación nuestros grupos de investigación en unidades de excelencia cada vez más multidisciplinares, en los que cuenta no tanto el resultado inmediato sino la senda, el fomento y el incentivo para solicitar nuevos proyectos y abrir nuevas líneas de investigación que puedan ser integradas en los grandes proyectos transformadores de nuestro entorno

Tenemos que consolidar la apuesta por la internacionalización, con la coordinación de la Alianza europea de universidades Arqus, el mayor desafío institucional que extenderemos, durante este y los próximos cursos, a la actividad cotidiana de los centros, departamentos, institutos y unidades de gestión.

Y un reto que, como compromiso de este rector y de su equipo de gobierno, queremos trasladar a la comunidad universitaria. La necesidad de estimular y de hacer presentes en cada acto docente, investigador y de gestión, los valores y principios éticos y de integridad académica que son fundamento de nuestra institución. Es necesario impulsar y difundir nuestro código ético, plasmar y desarrollar las buenas prácticas en

investigación y en docencia; y hacer de la honestidad y del respeto la base de toda nuestra actividad. Acometeremos en los próximos meses una revisión normativa y de nuestros protocolos en materia de prevención del acoso y la puesta en marcha de la Comisión de Convivencia en nuestra universidad para mejorar la celeridad de nuestras respuestas y de los mecanismos internos de gobernanza en el ámbito de la convivencia universitaria.

Por último, una breve reflexión sobre la esencia de este acto y la misión educativa de la universidad.

Cada nuevo curso es una oportunidad que puede y debe inspirarnos a una docencia más comprometida, más en sintonía con las ilusiones y necesidades de nuestros y nuestras estudiantes y con los desafíos que plantea la sociedad.

Las posibilidades de avance en este ámbito son muchas: metodologías como el aprendizaje-servicio, que favorecen un enfoque solidario de la propia profesión; el currículo complementario, el portafolio de competencias y enseñanzas no formales, o la virtualización de materiales docentes.

La docencia es un elemento central en nuestra actividad universitaria, una actividad prioritaria, que constituye la razón de ser de nuestra institución y el principal mecanismo de devolución a la sociedad del conocimiento que generamos, a través de nuestro estudiantado y de su condición de ciudadanía. Año tras año, renovamos las oportunidades y los riesgos a los que los cambios tecnológicos nos enfrentan en este quehacer docente; pero, sin embargo, este curso, más que en ningún otro, nos enfrentamos al reto inmenso que la irrupción de la inteligencia artificial supone como instrumento de aprendizaje y amenaza a muchos de los diseños docentes que, hasta ahora, hemos mantenido.

Cuando un sistema de inteligencia artificial, como por ejemplo chat GPT, resuelve un problema, traduce un texto o escribe un trabajo en segundos, el interrogante de cuál es la naturaleza de nuestro trabajo es inmenso. Para cualquier cuestión hay una respuesta acechando, con una calidad muy por encima de lo que podríamos imaginar. Esto puede conducir a nuestro estudiantado, a nosotros mismos, a caer en el “solucionismo”, en aceptar como “verdad” las respuestas bien formuladas que un sistema de inteligencia artificial nos ofrece. El filósofo Georges Gusdorf. (*¿Para qué los profesores?*, 1963) recordaba que *“El maestro auténtico es aquel que nunca olvida, sea cual sea la especialidad enseñada, que es la verdad lo que está en duda”*.

No podemos olvidar que cuando todas las respuestas están dadas, es la capacidad crítica, el escepticismo científico, el que puede devolvernos una verdadera visión humanista a nuestra vocación universitaria y a nuestro compromiso ciudadano.

Richard Sennet (*El artesano*, 2009) afirmaba que *“El buen maestro imparte una explicación satisfactoria; el gran maestro produce inquietud, transmite intranquilidad, invita a pensar”*. La explicación ya no basta, repensemos de forma innovadora la docencia, una docencia que debiera ser más que nunca un acto compartido de formas de aprendizaje. Esta puede ser una de las mejores formas de ayudar a que nuestro estudiantado lidie con la incertidumbre, gestione su ignorancia y los medios para salir de ella, planteando cada vez mejores preguntas.

Concluyo con tres deseos y tres exhortaciones para la apertura de este nuevo curso que hoy he tenido por vez primera el inmenso honor de presidir en este acto:

A nuestro estudiantado, *Sapere Aude*. *“Atreveros a saber”*, a cuestionar la verdad con las mejores preguntas, atreveros a aprender de quien nos ayuda a ser dueños de nosotros mismos

A nuestros docentes, mantened en cada clase la ambición de ese primer sueño, de la vocación universitaria de querer ser el profesor o profesora que nunca habíamos tenido, y la humildad para seguir aprendiendo de maestros y de nuestras y nuestros estudiantes.

A los representantes de los poderes públicos y a la sociedad a la que los debemos, me gustaría persuadirles de que deben tener confianza en lo que hacemos. Confíen en la Universidad. Hay datos y evidencias que justifican esa confianza, y hay argumento y razones para situarla en primer plano de la agenda política y de la inversión social.

Confíen en nosotros, en nuestra capacidad para formar a nuestras generaciones futuras, confíen en la capacidad de transformación de nuestro entorno. Confíen en nuestra capacidad de innovar.

La misión de la universidad es en esencia única: Mejorar la sociedad a través del conocimiento. El alma de la Universidad.

Muchas Gracias

Feliz Curso

Pedro Mercado Pacheco

Rector de la Universidad de Granada